

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fixke, 21 Park Row.—Babilonia, Rudolf Mosse, Jerusalemstrasse, 48 49.—La correspondencia al Administrador



La Señora

D.ª CAROLINA DE LA SERNA Y ENTRECANALES

Viuda de Martínez de Galinsoga

Ha fallecido á las tres de la mañana del día 19 de Octubre de 1911

Después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de S. S.

Sus desconsolados hijos, hijos políticos, nietos, hermana política y demás parientes, ruegan á usted se sirva encomendar su alma á Dios y asistir á la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día de mañana á las nueve y media de la misma, desde la casa mortuoria Angel Bruña (Ensanche) letra B, al Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios, por lo que les quedarán eternamente agradecidos.

El duelo se despide en las Puertas de San José.

LAS CORTES

Es oficial la noticia de que en la vieda primera quincena de Noviembre volverán á abrirse las Cortes.

Pronto, pues, tocará á su término el descanso de los elementos políticos. Pasaron las vacaciones veraniegas y tras ellas, vuelven los partidos á la fecunda manifestación de actividad.

Desde luego se aproxima una etapa de verdadera é interesante labor parlamentaria, en la cual se hace preciso llamar al patriotismo de todos para entrar de lleno en el examen, discusión y aprobación de reformas de gran provecho para el país.

El partido liberal iniciará en las Cortes, cuando éstas se abran, una de las etapas en que el jefe del Gobierno ha dividido su plan gubernamental, aparte de los problemas económicos que en sí llevan presupuestos; problemas siempre interesantes y de capital importancia.

Si en España se ha de lograr que la obra de los partidos en el poder no sea una pura flémla y un tejer y destejer de iniciativas malogradas, se hace necesario que la representación nacional, huyendo de lo estéril y lo infundado, coopere á la labor de los gobiernos, aún desde el campo oposicionista, prestando calor y luz de difusión á sus pensamientos reformadores.

Va que el Gobierno actual desarrolle su programa, es lógico pedir que se atienda á contribuir á que lo realice.

Este programa cristaliza en el deseo público, y será siempre ir contra la opinión si con obstruccionismo ó con alejamiento, se ponen dificultades en su camino de avance.

El sustituto de López Domínguez

Madrid 19-9 m.

En los círculos políticos y militares se hicieron cábalas y comentarios sobre quien cubrirá la vacante de López Domínguez.

El número uno en la escala de tenientes generales es Pardo, pero parece que el Gobierno quiere dársela á Azcárraga aunque este está en la reserva.

La procesión de la madrugada

Bloquistas y liberales, rojos y conservadores, fundado, han, a cofradía de los californios jóvenes. Y harán en Semana Santa suntuosas procesiones, y echar piensan á la calle diez pasos encantadores.

Primer paso. Radical. La Magdalena en desorden, una chica libertaria que padece... sabañones.

Segundo paso. Bloquista. Pilatos lavando un bloque y lavándose las manos después de matar un Conde.

Tercer paso. Liberal. Huerto de los aladroques Un justo orando, y un ángel oyendo las oraciones.

Cuarto paso. Democracia.

El beso de Judas, doble. Ved al Divino Maestro rodeado de sayones. Quinto piso. Reaccionarios. Un paso de los mejores. La cena en la Glorieta: gibias, dorá y rascasote. Sexto paso. Los payeses. S. Pedro en casa de Córcoles con las llaves de la Caja y las del cielo en un cofre. Séptimo paso. San Juan. Con toga blanca, en el monte de las calaveras.—¡Sopel! (te hasta son blancas las flores Octavo paso.—(Es precioso) — El prendimiento de Solórces. (Agua fuerte del Caneja y dos forasteros cotres). Noveno paso. El delirio. El gobernador Herodes, concejales degollados y suspensos por morrones. Décimo paso.—Jesús, en medio de dos ladrones, El pueblo crucificado. Dimas y Gestas acordes. El tercio de granaderos será de mauristas nobles; el de soldados romanos, de libertos y consories; el de judíos con johl de bloquistas sonadores; y el de hebreos con el arca, de republicanos fósiles. El capitán de volantes será el entusiasta López; y de porrero actuará un hijo de Lucas... Gómez. X. Y. Z.

El general Weyler

Madrid 19-9 m.

Después de facilitar la nota de lo tratado en el Consejo, los ministros continuaron reunidos recibiendo la visita de Weyler.

Luego salieron juntos Weyler y García Prieto que se marcharon hablando reservadamente.

Se dijo que Weyler ha dicho á los ministros que caso de que se haga una combinación de altos mandos él desearía ir á Melilla.

Otros afirman que caso de que se hiciera la combinación, de seguro iría el general á mandar las tropas de África.

LEYENDAS CARTAGENERAS

La Torre Ciega.

Con exactitud no podemos precisar la época en que Cartagena pasó á ser árabe, pues este punto histórico está bastante obscuro.

Según algunos historiadores, debió ocurrir tal hecho á la muerte de Teodomiro, acaecida en el año 743, ó después de la de su sucesor Alarico, el cual antes de expirar había concebido los proyectos de la supresión de castillos y el reparto vecinal en las mismas condiciones que el inolvidable Apolinario. Lo cierto es, que el dominio apare-

no en esta región, no aparece hasta el año 779 ó sea 68 años después de la derrota de Guadalete.

Antes de entrar en el periodo árabe, hace constar Amador de los Ríos que cerca de esta ciudad, que fué atacada por el rey godo Chindila y que después de tomarla la entregó al saqueo; existía un edificio cuadrilátero con incrustaciones de pequeños bloques de piedra barroqueña denominada la Torre Ciega y que era indudablemente un sepulcro romano.

El tiempo que todo lo aclarará menos la política de Vaso, ha venido á poner de manifiesto en el trascurso de los siglos el por qué se le llamó á dicho monumento la Torre Ciega.

Dicen autorizados escritores, de esos que constantemente sacuden el polvo de los viejos pergaminos, en donde se encierran datos auténticos de nuestra historia, que Cartagena fué la primera colonia romana, fundada fuera de Italia que al levante tenía un teatro, al mediodía un circo, al poniente un acueducto que traía las aguas de la Fuente de Cuba y al Norte la Torre Ciega.

No era esta obra de la que jamás de los "Jamases" hubieran pedido los regeneradores de Cartagena que se revisase un arquitecto catalán á cambio de unas cuantas miles de pesetas, pues les consta á más de cuatro bloquistas que por allí han jugado á los bolos, que el edificio estaba relleno como los piones de Bonmatí.

Por el año 860 los normandos se presentaron ante las costas de esta parte de la península que aun conservaba

el nombre de "Cora de Todneir" y se apoderaron de esta ciudad.

Como los normandos eran muy opuestos al contrabando, al ver la situación que ocupaba la Torre Ciega, propia para favorecer á los matuteros acordaron en un concejo celebrado en la plaza de San Agustín, que á dicha torre se le colocase un farol cuyo modelo nos la presentará el día menos pensado la Popular Eléctrica.

Acordóse así, y á los pocos días una hermosa luz inundaba los sembrados y rastrojos próximos á dicho monumento de piedra.

Dícese, que para custodiar el atunbrado que lucía desde el toque de la Carraca al del Alba y para avisar á los guardias de "consumo" que se viesen matuteros, quedaba todas las noches en el ángulo Norte de dicho edificio, (menos la del Miércoles de ceniza) un moro en calzoncillos blancos y con zap tillas de color de ababol.

Una noche en que el maestral gemía por los olivares, un atrevido matutero asaltó la torre y con un serrucho de extraordinarias dimensiones cortó la cabeza del vigilante agareno y la colocó ante el farol quedando este sin iluminar los campos y colindos.

Aprovechando aquella densa obscuridad los matuteros que habían desembarcado en la Algameca grande, una gran partida de tabaco rapé, entraron el alijo por el sitio llamado Cantarranas cantando aquello de

Agüil, agüil
que vienen los moros
con un candil.